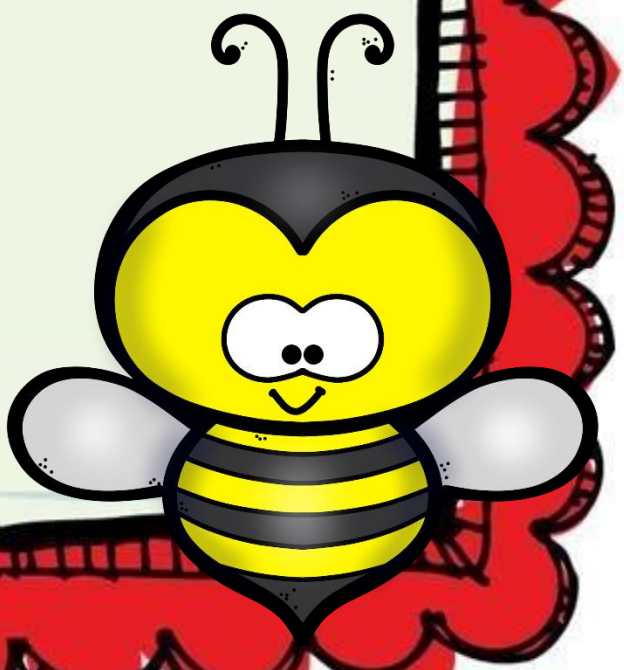
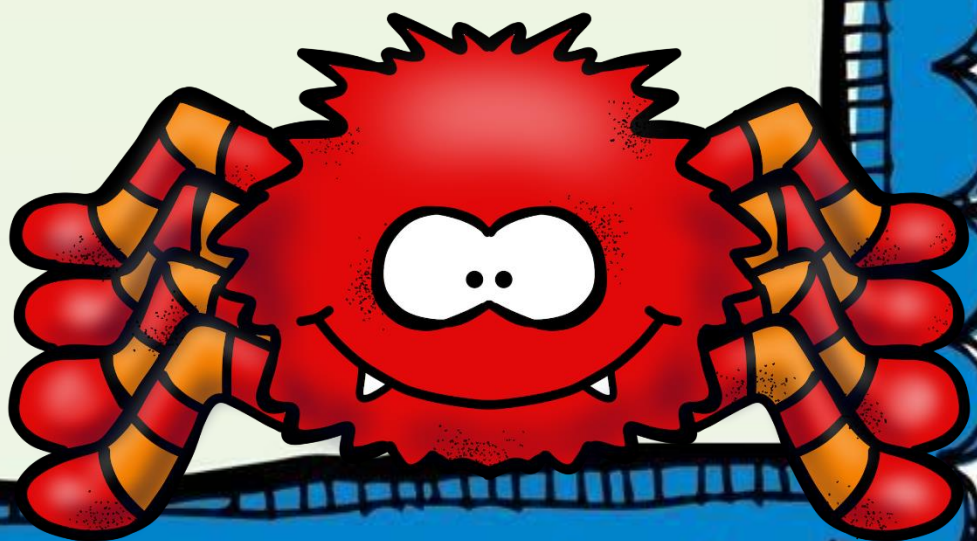
Mi picadura es
dañina,
mi cuerpo
insignificante,
pero el néctar
que yo doy
os lo coméis al
instante.



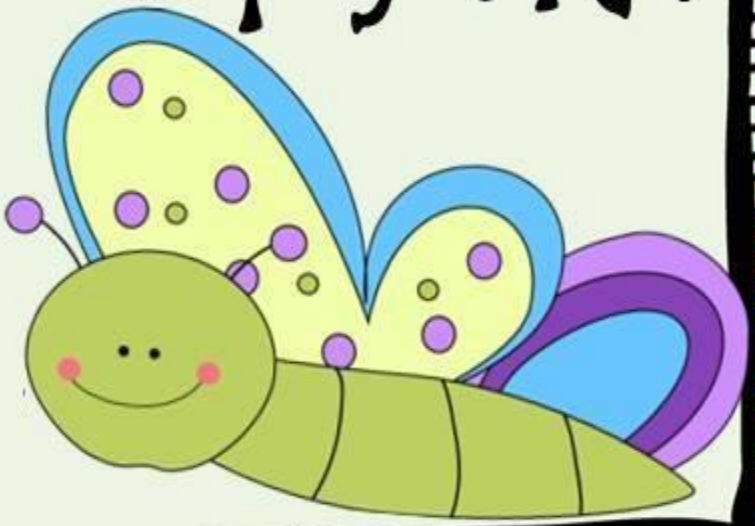
Nunca camina
por tierra,
ni vuela, ni sabe
nadar,
pero aún así
siempre corre,
sube y baja sin
parar



Lo rascaba
llorando
de la crin a la cola
y en él se iba
frotando
por una loma.

Sal al campo por
las noches,
si me quieres
conocer,
soy señor de
grandes ojos, cara
seria y gran saber

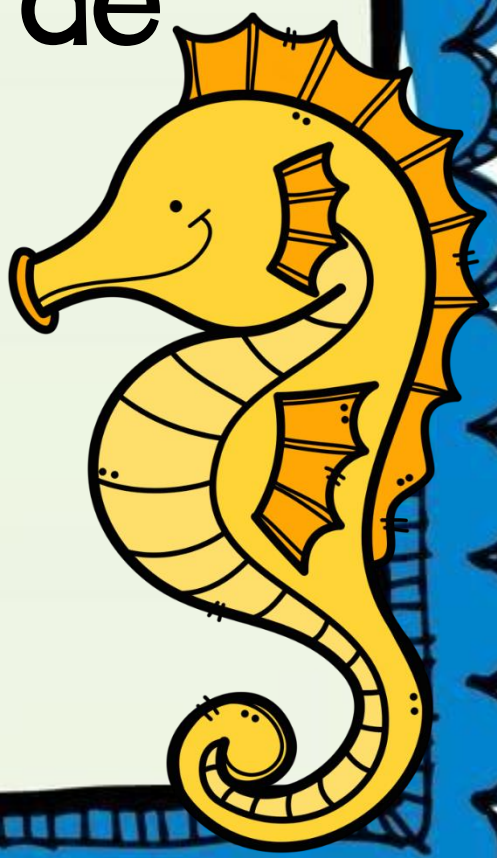
Antes
huevecito,
después
capullito, mas
tarde volaré
como un pajarito.



Es la reina de los mares, su dentadura es muy buena y por no ir nunca vacía, siempre dicen que va llena.

¿Cuál es el animal de campo o corral, que si una zanahoria le das su dientecitos verás?

No lo parezco
y soy pez,
y mi forma la
refleja
una pieza de
ajedrez.



En rincones y
entre ramas
mis redes voy
construyendo,
para que
moscas
incautas,
en ellas vayan
cayendo.

Soy astuto y
juguetón y
cazar un
ratón es mi
mejor afición.